



Director Lázaro Barredo Medina
Subdirectores Oscar Sánchez Serra y Gustavo Becerra Estorino (a cargo de Granma Internacional).
Subdirector administrativo Claudio A. Adams George

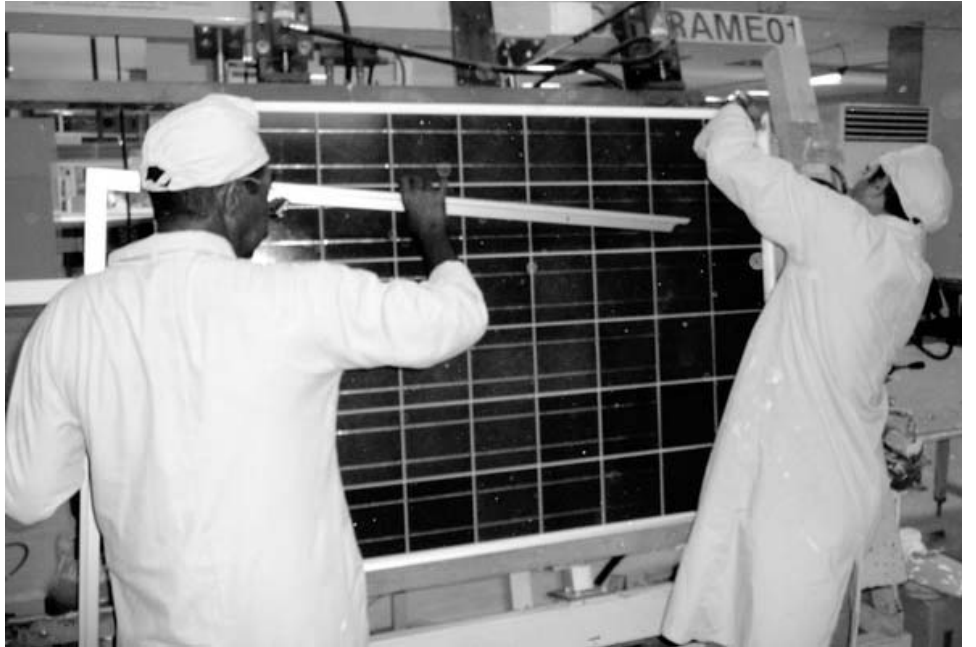
Redacción y Administración General
Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba
Código Postal 10699 Zona Postal La Habana 6 Apartado Postal 6187

Teléfono 881-3333
e-mail correo@granma.cip.cu
Impreso en el Combinado
Poliográfico Granma
ISSN 0864-0424

- 1958 Posible fecha del asesinato de los combatientes Gustavo Ameijeiras y Julio César González, cuyos cadáveres no aparecieron. >>>
1903 Se firma el Tratado Permanente de Relaciones entre Cuba y EE.UU., convenio desigual que consagra la Enmienda Platt.



La producción, desde noviembre, sobrepasa los 20 mil paneles, con una capacidad total de generación superior a los cuatro MW.



Para cumplir sus compromisos productivos, la fábrica ha tenido que crecer de 59 trabajadores a 139.

A plena capacidad producción de paneles fotovoltaicos

RONALD SUÁREZ RIVAS

PINAR DEL RÍO.—A siete meses de haber comenzado a funcionar a plena capacidad —algo que nunca había sucedido desde su puesta en marcha hace 12 años— la fábrica de paneles fotovoltaicos de esta provincia mantiene el compromiso de producir más en el 2013, que a lo largo de toda su historia.

De hecho, los más de 16 mil 220 módulos fabricados, de enero a la fecha, implican un sobrecumplimiento del cronograma, que hasta hoy se comporta al 106 % de lo previsto.

Aunque se dice fácil, el ingeniero Yoandri León, director de la UEB Energía Fotovoltaica, perteneciente a la Empresa de Componentes Electrónicos Ernesto Che Guevara, comenta que llegar a este resultado ha exigido un trabajo arduo que trajo consigo aumentar a más del doble la plantilla y abrir un segundo turno de trabajo.

“Desde que nos comunicaron la decisión del país de potenciar proyectos de inyección de energía eléctrica a la red, mediante la generación por módulos fotovoltaicos, comenzamos a prepararnos.

“Por un lado, nos dimos a la tarea de adquirir piezas de repuesto para el equipamiento con varios años de explotación, a fin de evitar que una rotura pudiera interrumpir el proceso y, además, nos dedicamos a contratar la materia prima”, explica.

“Al mismo tiempo, empezamos a impartir cursos de capacitación, con el propósito de preparar la fuerza necesaria para enfrentar el crecimiento que nos estaban solicitando”.

CON PIE DERECHO

Ello ha permitido saltar de 59 trabajadores que existían en octubre a 139 en la actualidad.

“En el mes de noviembre comenzamos a recibir la materia prima para producir un número de módulos equivalente a un megawatt (MW) de potencia, como preámbulo de los 10 MW previstos para el 2013”, recuerda Yoandri.

“Inicialmente se estableció un turno de trabajo, luego dos, y finalmente se incorporó un tercero en el laminado, un proceso en el que se encapsulan los módulos.

“Se trata de un paso que demanda mayor tiempo tecnológico, del que depende que los paneles alcancen una durabilidad superior a los 20 años”.

En los siete meses transcurridos desde entonces, la producción sobrepasa los cuatro MW de potencia, de los cuales, más de la mitad ya están siendo instalados en distintos sitios del país, con el propósito de aportar energía al sistema eléctrico.

“A pesar de tener equipos funcionando de forma continua, las 24 horas, no hemos sufrido interrupciones prolon-

gadas, gracias a las precauciones tomadas de adquirir repuestos y al apoyo del personal de mantenimiento que posee nuestra empresa, con un alto nivel de capacitación”, reconoce Yoandri.

MAYOR AHORRO Y MENOR CONTAMINACIÓN

Destinada en su totalidad a la Unión Eléctrica, hasta el momento la producción se ha concentrado en los módulos de 185 watts (W), y a partir de julio prevé la incorporación de un segundo modelo, de 240 W.

No obstante, el director de la UEB asegura que de acuerdo con las exigencias del cliente, la industria está en condiciones de elaborar una amplia gama de surtidos, a partir de los 2 W, para las más variadas aplicaciones.

“En estos momentos, por ejemplo, se trabaja paralelamente en proyectos para su utilización en el bombeo de agua en sitios aislados y para alimentar sistemas de riego”, precisa.

En todos los casos, dice, manteniendo un riguroso control de calidad, que ofrece garantía por espacio de una década contra defectos de fabricación, y asegura una degradación de potencia inferior al 20 % en 25 años. O sea, que al cabo de ese tiempo, los módulos salidos de esta industria conservarán como mínimo el 80 % de su capacidad de generación inicial.

“Durante mucho tiempo, el empleo

de la energía solar estuvo frenado por el precio elevado de las materias primas, pero eso ha ido cambiando, lo que permite que se pueda amortizar el costo de la inversión en un periodo relativamente corto”, comenta Yoandri.

“Gracias a esto, su utilización —en un inicio limitada a las zonas apartadas, donde resultaba muy difícil acceder con los tendidos— se ha ampliado considerablemente”.

Para nuestro país, el aprovechamiento de esta energía resulta particularmente viable, teniendo en cuenta el nivel de radiación solar que se mantiene prácticamente durante todo el año.

“En el caso de su utilización para la inyección a la red eléctrica, permite un ahorro sustancial de los combustibles fósiles que se emplean actualmente con el mismo fin, los cuales provocan altos niveles de contaminación.

“Por ello, además de las ventajas desde el punto de vista económico, sus efectos en el plano ambiental también son muy importantes”, destaca Yoandri.

De ahí el empeño de la industria pinareña —cuya producción en 12 años había alcanzado una capacidad total de generación de 8,7 MW— en demostrar que está en condiciones de hacer mucho más para apoyar el uso de una energía limpia, que la naturaleza entrega gratuitamente todos los días, tras la salida del sol.